á conocer nuestras impresiones y vivirá despues en los estantes de vuestras librerias.

"Siempre me alegraré de haber formado parte de esta Excursion Mexicana, porque al conocer la grandeza de vuestro país, veo que sois dignos de ser estimados por los que aman á la humanidad y espero que mi querida patria reporte algunas ventejas, de sus relaciones con los Estados Unidos. Ciudadanos de América, sed siempre felices. Que Dios bendiga vuestro pais."

Acabó de hablar el Señor Caballero en medio de una salva de aplausos, cuando se corrió la puerta que se hallaba al frente de la mesa de honor y en un salon perfectamente iluminado, apareció la música del 8° de Caballeria y ejecutó el Himno Nacional Mexicano, que aplaudimos todos con frenesí, Se pidió la repetion del Himno y Letitia Fritch, con entusiasmo se levantó de su asiento y cantó la estrofa acompañada siempre por la banda. Algunas otras piezas ejecutaron los distinguidos filarmónicos, dirigidos por el Señor Payén, antes de retirarse, siendo aplaudidos como merecian.

El Señor Vargas, Consul de México tomó despues la palabra, hizo algunas reminiscencías sobre la historia de nuestra patria, habló del interés que entre los Ciudadanos de Chicago se ha despertado por cuanto á nosotros se relaciona y además le fué satisfactorio afirmar que el tiempo parecia haber borrado las diferencias que en un tiempo existieran entre México y los Estados Unidos. Recordó que este pais habia reconocido nuestra Independencia en 1829 y externó los mejores deseos en favor de la reciprocidad entre las dos naciones. El Señor Vargas presentó en pocas palabras un cuadro de la riqueza de los Estados Unidos y de la de México; saludó á los periódistas mexicanos con el mayor afecto, y abrigó la esperanza de que nuestra visita á Chicago fuese el principio de una nueva era, fecunda en beneficios para las dos grandes Repúblicas del Conteninte Americano.

El elocuonte y distinguido jurisconsulto, como llama, al Lic. Arroyo de Anda *The Daily Inter Ocean*, habló en Español y dijo algo que apenas me será dado condensar en las siguientes fraces:

"Señoras y Caballeros. Aquí encontramos el centro de la civilizacion. De aquí como rayos de luz, se esparcieron por el mundo, los principios de la libertad. La libertad del pensamiento, incul-

cada en el pueblo de los Estados Unidos, tornóse en libertad de todo genero y esta gran Nacion estuvo en aptitud de tomar el primer lugar entre las que marchan por el sendero del progreso. En nuestro viaje hemos caminado de sorpresa en sorpresa, no solo por la admiracion que nos han causado las grandes y mágnificas obras que hemos visto, sino mas particularmente por la magníficencia de los principios en los cuales dichas obras están basadas. Son nuestras esperanzas que México llegue á ser el pueblo mas grande de la tierra. Hemos venido á ver las maravillas que ostentais con la sana intension de reproducir en nuestro suelo lo que nos sea posible y ventajoso. La rémora para nuestro adelanto ha sido siempre la desconfianza engendrada entre México y los Estados Unidos. Esperamos que esa desconfianza desaparezca. El pueblo mexicano y el de los Estados Uuidos serán siempre buenos amigos. Pasó ya la época de las conquistas, la fuerza no es el derecho supremo de las Naciones y los Estados Unidos harian traicion á sus principios si fuesen hostiles á México. Yo no creo que ellos levanten la mano sobre nosotros; espero que nos la tiendan para que independientes nos conservemos á igual altura, en la esfera de la civilizacion. No son mis desaliñadas frases el discurso de un orador ni mucho menos, son tan solo el arranque de un corazon que saluda con afecto á un pueblo grande y progresista y á la bella Ciudad de Chicago que tan cordialmente nos ha recibido.

Representando al *Board of Trade*, como su Secretario, tomó la palabra el Señor George F. Stone, y con voz sonora y espresiva pronunció un discurso que á letra dice:

"Señor Presidente, Señoras y Señores: Estoy seguro que todos nosotros lamentaís la ausencia del elocuente Presidente de la Camara de Comercio de la Ciudad de Chicago, que mas prominente que yo, podria responder al brindis que acaba de anunciarse.

"Superior á mis fuerzas seria, Señor, en el último periodo del siglo XIX y casí en el culminante esplendor de la grandeza comercial de las principales naciones del mundo civilizado y mas aun en presencia de estos distinguidos huéspedes de nuestra hermana República soldados, literatos, estadistas como lo son, tratar de argüir en favor de aquel gran principio de economia política, bajo cuya benigna influencia se ha consumado esta prosperidad y grandeza comercial á saber: las Relaciones Mercantiles Internacionales.

"Por el ejercicio de este principio, cuya actividad está en exacta proporcion á la ilustracion nacional, comercial y política los tesoros del canto y del drama, del foro y la tribuna de las ciencias y las ártes, de la música y la pintura, han llegado á ser propiedad comun é imperecedera los pensamientos de Spencer, Milton, Shakespeare, de Littleton y Coke de Demóstenes, Cicerón, Homero y Esquilo, de Beethoven y Rafael están diseminados en la vida intelectual de las naciones, embelleciendo ennobleciendo y revelando la hamana vida en todas las regiones del globo. Mientras estos son tal vez los mas altos resultados de esta doctrina, el mutuo cambio de comodidades es apenas benéfico en sus efectos respecto de la sociedad humana y de la vida individual. Tengo tiempo solamente, siendo ya después de media noche, para dar una ojeada á la grande y maravillosa prosperidad que han alcanzado las naciones cuando han aplicado á sus industrias este gran principio y ademas para recordaros el estancamiento sí no la retrogradacion de los pueblos que han cerrado sus puertas á otras naciones para sus intereses comerciales. La Muralla China, no menos que sus restricciones contribuye al crecimiento. Sebemos que este país, donde no dividen murallas de prevencion ó exclusivismo, se ha formado de un pueblo disperso á lo largo de una esteril costa, hasta que con nuestras variadas industrías, se extendió con una actívidad intensa de Oceano á Oceano y de las glaciales aguas del Norte al tibio golfo del Sur, y esta vida nacional progresiva, material y política, ha sido estímulada y nutrída por las relaciones comerciales de Estado á Estado é Internacionales. Sí tales relaciones fuesen libres, generosas, francas y completamente recíprocas, no se temeria tanto á las mercancias extrangeras. La independencia da carácter é incontables bendiciones á un pais; pero la independencia restaura aquellas relaciones, que en un sentído especíal y progresista, civilízan y cristíanízan con una amplia civilizacion y católica cristiandad. No puedo olvidar, en presencia y en compañia de los representantes de mi galante y en alto grado heroico pueblo, hablar de aquel que sobre la cima del Monte McGregor en este momento, está con sublime bravura disputando cada pulgada de terreno contra la aproximacion del terrible enemigo.

"El nombre y la fama de Grant llenan todo mi ser, como Ciudadano americano, con un sentimiento de afecto hacia un pueblo cuya

página histórica mas antigua revela las proezas de sus Heroes, y compele á la franca mano á estrechar con fraternal cordialidad la mano de México, cuyo gran renombre causa la admiracion de cada Ciudadano americano. El nombre de Grant está no solo asociado á la armonia de las legiones contendientes, sino tambien á la prosperidad comercial de México; el estaba profundamente interesado por la tierra de Cortés y Gonzalo de Córdoba, del antiguo y último Diaz y empleó su postrera energia en cultivar las recíprocas relaciones entre los dos paises, de lo cual resultará una comun y gloriosa herencia.

"Nosotros los de esta tierra necesitamos los beneficios y productos de vuestro hermoso pais y ser inoculados con vuestra bella y heroica sangre, mientras que con las manos abiertas procuramos en cuanto nos sea posible, ayudaros en el desenvolvimiento de vuestras industrias ulilizar los recursos con que la naturaleza, madre indulgente, ha dotado vuestro extenso y fértil Territorio.

"En nombre de la Cámara de Comercio de la Ciudad de Chicago tengo el honor y el placer de felicitar á la República de México y á los honorables representantes de aquel pais que inicia en esta ocasion, la gloriosa aurora de un dia en que á sus antiguas y brillantes tradiciones añadirá la prosperidad comercial, que colocará á México en una envidiable posicion entre las mas favorecidas nacionalidades del mundo."

Mr. C. Cregier habló en representacion del Mayor Harrison dándonos la mas cordial bienvenida en nombre de la Ciudad de Chicago. El Coronel Pat Donan, con cu fácil palabra, sus oportunas aluciones y brillante estilo nos saludó tambien, dirigiéndose especialmente á las Señoras á quienes ensalzó con poéticas frases en que confesaba la galanteria mas exquisita. El Señor Lugo Viña brindó por el Presidente del *Board of Trade*, en afectuosos términos; el Señor W. K. Sullivan brindó por los Presidentes de las Repúblicas hermanas y el que esto escribe, oportunamente presentado á la concurrencia, por el Señor Dunlop, leyó la siguiente composicion que mereció el favor de las personas que tuvieron la bondad de escucharle.

A CHICAGO.

Hermosa como ninguna
te ostentas rica y galana
y te leventas ufana
en alas de la fortuna.
Deja que mi acento se una
con su ritmo triste y vago,
encantadora Chicago,
al rumor que á la alta esfera
se eleva de tu pradera
con las brisas de tu lago.

Puebla tu genio fecundo
de altas torres los espacios,
y ciudad de los palacios
te llamarán en el mundo.
A tu poder me confundo
y al contemplar en mi anhelo
las grandezas que tu suelo
en vasta extension encierra,
miro tu planta en la tierra
y tu cabeza en el cielo.

Apartas la noche oscura
robando al sol sus fulgores,
y el arco-iris sus colores
te presta cuando fulgura,
Vagarosa el aura pura
te arrulla como paloma,
y apénas el sol asoma
de tu cielo entre la bruma
cuando tu lago en su espuma
te manda besos de aroma.

Calor, vida, movimiento,
tu seno mórbido agita
y en todo tu sèr palpita
la riqueza y el talento.
Rindes culto al sentimiento
y por insondable arcano,
lo mismo mueve tu mano
la cítara del poeta,
que del pintor la paleta
y la fragua de Vulcano.

Anhelas aun más placeres?
No hay otros en este suelo.
Robaron su azul al cielo
Los ojos de tus mujeres,
y si más encantos quieres
que su peregrino encanto,
escucha en silencio santo,
ve que á la gloria subieron
y que en la altura aprendieron
de los ángeles el canto.

Chicago, sultana hermosa
que no igualan las de Oriente,
Levanta tu altiva frente
y escúchame cariñosa;
Chicago, tú eres la diosa
de la tierra americana:
que no hay otra más galana
te dice mi acento rudo,
y en el nombre te saludo
De la Prensa Mexicana.

Concluyó el banquete y con el todo el programa organizado especialmente para recibirnos, en la hermosa Ciudad que como por encanto desenvuelve sus elementos y avanza rápidamente por las vías del adelantamiento moral y material.

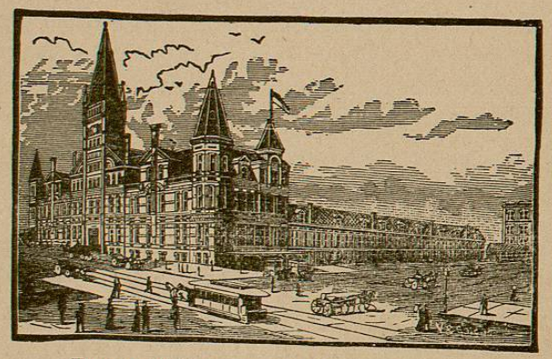
En el siguiente capítulo referiré, hasta donde me sea posible, como empleamos aun en Chicago y sus alrededores el dia 30 de Junio.

No creo conveniente cerrar éste sin demostrar una vez mas la íntima conviccion que tengo al asegurar que la opulenta Ciudad de Chicago será antes de veinte años la Metrópoli mas grande del Continente Americano.

Los límites de la Ciudad miden mas de ocho millas, el movimiento maritimo del Lago Michigan, sus rios y canales el centenar de trenes que diariamente arriban á las diferentes estaciones y el empuje portentoso de una poblacion de mas de 850,000 habitantes, harán que "*Chicago*" sea la primera por su comercio é industria. Varios son los principales ramos que constituyen su movimiento; pero de estos los que llaman la atencion de una manera notable son: el de semillas de todas clases, maquinaria, implementos de agri-

cultura, maderas carnes conservadas y ganado. Respecto á este último, creo oportuno dar á conocer á los hacendados mexicanos, el número á que sube la introduccion que se hace de ganado. Segun los datos estadisticos de mi compañero el Señor Lugo Viña en el año den 1885 fueron introducidas mas de 9,000,000 de cabezas.

El notable Literato, Jurisconsulto y Diplómatico Ministro de Relaciones Exteríores Ignacio Mariscal, con ese ojo perpicaz que tiene para ver en el porvenir, ha comprendido la importancia que en lo futuro puede tener ésta populosa Ciudad que se encuentra conecctada por diferentes lineas de ferrocarriles, con el Central Mexicano y por eso dispuso, que el distinguido Jurisconsulto mexicano, Sor. Lic. Don Ignacio Alas, sustituyera al Señor Vargas en el honroso cargo de Consul General de México; y aceptado por este habil diplomático, con su inteligencia y buen tino, está desarroyando habilmente las relaciones de amistad y comercio entre ambos países.



Estacion del Ferrocarril Chicago y Noroeste.

XI.

Elgin y Chicago.

ALGO tarde salimos de nuestros cuartos la mañana del 30 y nos dirigimos al comedor, á fin de comentar, á la hora del almuerzo, el suntuoso banquete de la noche anterior. Habia ya terminado la recepcion oficial, y no obstante un nuevó prográma estaba listo para ese dia. Serian las once de la mañana cuando ocupamos un tren especial del Ferrocarril Chicago y Noroeste, que nos llevó á Elgin donde teníamos que visitar una gran fábrica de relojes, para corresponder á la cortés invitacion que se nos habia diríjido con ese objeto.

El tren volaba por fértiles llanuras, recorriendo en su vertiginosa carrera unas sesenta millas por hora, de suerte que no tardamos mucho en llegar á Elgin acompañados por nuestros buenos amígos de Chicago. Detúvose el tren frente á la fábrica y apenas descen-

Hotel de la Fábrica de Relojes, Elgin.